Cultura e Higiene

REVISTA SEMANAL DE DIVULGACIÓN POPULAR

Año VI

GIJON 28 DE JULIO DE 1917

Núm. 274

Fiesta intima

En la Asociación de Cultura e Higiene de los Barrios Nuevos celebrose el sábado día 21 del actual una fiesta íntima dedicada a don Matías Tejera.

La actuación del Sr. Tejera desde la presidencia de aquel Centro que ocupó al fundarse había dejado honda huella de gratitud en todo el vecindario de los Barrios Nuevos que no olvidando los grandes servicios de su primer presidente deseaba demostrárselo en un acto ostensible.

Así resultó esta fiesta entusiástica y cariñosísima, en la cual el Sr. Tejera se habrá convencido de lo mucho que se le quiere y estima en dicha Asociación.

La comisión organizadora derrochó arte y buen gusto en el decorado del salón donde la fiesta se verificó, y que presentaba magnífico aspecto. Guirnaldas de laurel y de flores, colgaduras y figuras artísticas constituían los elementos decorativos admirablemente combinados. La Bandera de la Asociación se ostentaba en la tribuna presidencial, ornada de lazos y flores y deslumbrante de luz.

A las nueve de la noche, el salón estaba completamente lleno de público formado por los socios y sus familias, destacándose en el concurso bellos rostros femeninos.

Poco después de dicha hora, ocupan la tribuna el presidente actual don Joaquín de la Viña, el secretario don José María Suárez y el bibliotecario don Celestino Suárez.

El Sr. Viña invita al Sr. Tejera, ofreciéndole puesto preferente en la mesa presidencial. Al presentarse el Sr. Tejera, es acogido con una salva de aplausos, oyéndose muchos vivas, que el obsequiado agradece visiblimente emocionado.

Empieza el acto leyendo el Sr. Secretario el acta en que constan los acuerdos de nombrar socio honorario al inolvidable expresidente de la Asociación don Matías Tejera, en prueba de agradecimiento a su eficacísima labor en los primeros períodos de esta Sociedad, y de celebrar aquel acto en su obsequio y hacerle solemne entrega del título honorífico, siendo acogida esta lectura con el mayor agrado y significativas muestras de aprobación.

Seguidamente el Sr. Viña pronuncia un bre-

ve discurso de satisfacción y bienvenida al señor Tejera. Expone en sentidas frases los méritos del Sr. Tejera, cuya bondad, fino trato y servicialismo le granjean generales simpatías.

Expresa su satisfacción por el honor de ser él quien sucedió al Sr. Tejera en aquella presidencia y complaciéndose mucho en llevar la voz en aquel acto para interpretar los sentimientos de cariño y gratitud que laten en el corazón de todos los socios que nunca olvidarán a su primer presidente. Termina el Sr. Viña haciendo votos por la prosperidad de aquella Asociación, para lo cual está dispuesto a trabajar con el mayor ardimiento siguiendo las huellas de su dignísimo antecesor.

El joven bibliotecario Sr. Suárez lee con vibrante entonación una poesía dedicada al señor Tejera. A continuación el activísimo secretario don José María Suárez da lectura correctísima al siguiente trabajo de nuestro director:

TEMA OBLIGADO

Celebramos hoy, estimados consocios, una fiesta de íntima cordialidad. Nos reune la gratitud y la simpatía que sentimos hacia D. Matías Tejera, expresidente de este centro de cultura popular. Sí. La simpatía y la gratitud nos congregan. Y el amor, ibamos a decir, si la expresión de tan alto y noble sentimiento no estuviera mandada retirar en los actuales tiempos de duda, de negación, de descreimiento.

¡Amor! Pero; ¿con qué «pan» se come ese «manjar de dioses» en esta época corrompida y escéptica, insensibilizada por el más grosero positivismo?

Un profundo pensador lo dijo con acento lamentable en las siguientes frases épicas: «Vamos a la peor de las barbaries; a la barbarie que nace de una inmensa decrepitud... «El hogar, los corazones están secos y fríos... Ya el amor no purifica ni consuela; y la idea mater de bondad que lo inspira, semejante a un gran cadáver, hállase acostada sobre el mundo.»

A la luz de estas frases, ha dicho un sabio comentador, se ven muchas cosas tristes y siniestras... Y corroborándolas, añade: «En todas las formas y signos característicos de esta sociedad escéptica y epicúrea no existe un átomo de amor y de solidaridad humana...

Y reflexionando también sobre la «crisis» del

amor, un periodista español de los más ilustres y que nada tiene de poeta, misántropo y melenudo, ha dicho lo siguiente:

«En los hielos de esta sociedad no se reflejan las luces del amor. Hemos suprimido el amor sencillo y el amor clásico nacidos como rosas silvestres en pleno aire y de un polen misterioso».

«Al resplandor de la luz eléctrica el «deseo» con palabras de viejo amor «muerde» y «ruge», pero ni «besa» ni «suspira», y sobre blondas y encajes y entre un mundo de plantas exóticas arrastra la carne anémica, suprime el sexo y cual bestia satisfecha duerme y ronca sin saber si allá fuera es el ruiseñor el que canta o la alondra la que se alegra»...

¿Queréis más justificaciones de nuestra vacilación al consignar aquí la palabra amor como uno de los motivos de esta fiesta, temiendo que ello pudiera parecer algo así como una frase sonora, convencional y efectista, o extraña y sin sentido ya a estas alturas, cuando apenas si quedarán en los corazones algunos leves vesti-

gios de aquel sentimiento...

Mas apesar de estas tristes reflexiones no queremos creer que en el mundo llegue a dejar de existir la ley del amor. Ello implicaría una funesta negación del progreso moral de la humanidad y su retroceso hacia nuevos estados de barbarie.

Para contrastar este peligro debemos esforzarnos en propagar la idea del amor, practicándola y haciendo que despierte en todos los corazones.

El propagar obliga muchas veces a definir; y tentados estamos a ello. Pero, no; dejemos hablar al poeta que define tan puro sentimiento

en los siguientes versos:

Amor es el conjunto de lo bello y es también de las glorias del edén el más cumplido trasunto; él los males neutraliza, él da a nuestra mente vuelo y en cuanto toca en el suelo lo engrandece y diviniza; es la fuente de venturas, y el amor, en conclusión, es la primera pasión, de las pasiones más puras..

Este amor eternamente cantado por los poetas es aquel que une a dos seres: al hombre y a la mujer para vivir una vida de fecundidad y procreación; y que es la base de todos los amores sociales; a la familia, al solar y al pueblo nativos, a la patria, a la humanidad.

Sin ese amor de amores, germinal de todas las grandes virtudes ;todo se empequeñece, decae, muere. Los vínculos de la familia se relajan. Los pueblos empobrecen en la mayor esterilidad. La patria se disocia. Las relaciones de la vida

internacional se rompen. Y las naciones caen en los horrores de las más sangrientas guerras fratricidas...

Y después de esto pensado, ¿no creeis que el amor debe ser no sólo el motivo de esta fiesta que dedicamos a D. Matías Tejera, sino también

el tema obligado de la misma?

Porque si como, repetimos, esta fiesta la dedicamos a nuestro inolvidable expresidente en prueba de simpatía y gratitud, dicho se está que de estos dos sentimientos se va inmediata y necesariamente a ese amor que une y estrecha las relaciones afectivas y sociales de los hombres.

Y, ¿no sabéis que esta afectividad, este amor y todos los amores de que es susceptible el hombre más bueno, han ido a anidar en el co-

razón de D. Matías Tejera?

El ha ornado con una guirnalda tejida de las flores del amor más tierno y constante las sienes de la esposa, de la compañera idolatrada de su hogar siempre dichoso, señora doña Celeste Junquera, nuestra adorable presidenta honoraria. Ella y él nos han dado mil pruebas de amorosidad. Esa bandera que todos admirais es obra de arte primoroso debido a las manos hábiles y delicadas de ella...

Pero seguir mencionando tantísimas bondades de que fué objeto esta Sociedad por parte de los señores de Tejera sería cosa de nunca acabar.

Hemos dicho que D. Matías es el prototipo de la bondad y hombre de gran corazón que respira amor por todos los poros de su cuerpo rollizo. ¡Dios le conserve la salud!...

En la presidencia de esta Asociación de Cultura e Higiene era él una figura simbólica del «MENS SANA IN CORPORE SANO».

No es posible hallar otro hombre de más robustez y equilibrio orgánico y de mayor intensidad y alegría de espíritu.

Por eso el amor le eligió para ser uno de sus más intrépidos representantes en la Tierra.

¡Ah si la discreción exigida en este momento nos permitiese decir algo de las aventurillas, de los amoríos picarescos de este joven perpetuo... pero corramos un velo... y recordemos sólo sus grandes amores poéticos a la vida, a la mujer, a la belleza, a los árboles, a los pájaros y las flores, que le son proverbiales.

Y terminemos consignando su amor a la patria, al bien, a la cultura, al progreso de su pueblo natal, del que ha dado tan gallardas y ostensibles muestras y que le han granjeado las simpatías y la popularidad más envidiables.

Luego, este escrito por estar a D. Matías dedicado no podía tener otro tema que el amor.

Bien haya ese hombre, dechado de bondad, que nos brinda ocasión para plantear un asunto que debe merecer toda la atención de las Sociedades de Cultura e Higiene, respondiendo a su finalidad de educación formativa del alma y los

sentimientos del pueblo.

Prodíguense, pues, estos actos de íntima cordialidad, de gratitud y simpatía. Hónrese a la mujer. Organícense fiestas artísticas. Fórmense coros y agrupaciones musicales. Ciérrense esos centros de baile, de impudor y de relajo; y por estos y otros medios análogos se conseguirá elevar los sentimientos y purificar las costumbres.

Nos hemos extendido demasiado y no debemos seguir abusando de vuestra benévola

atención.

Nada más pues que adherirnos de todo corazón a este homenaje de simpatía y gratitud que rendís el queridísimo expresidente D. Matías Tejera, mantenedor ideal de todas las fiestas en que se rinda culto a la bondad, a la belleza, al arte, a la poesía y al amor.

Francisco Suárez Acebal.

Terminadas estas lecturas el Sr. Viña anuncia la entrega del título de socio honorario otor-. gado al Sr. Tejera. Dicho diploma lo porta en riquísima bandeja ornada de flores naturales el joven Pepito Suárez Díaz, el cual se adelanta, hasta la presidencia entregándolo en medio de grandes aplausos y vivas a D. Matías. Este, visiblemente, conmovido recibe aquellas manifestaciones de cariño y corresponde saludando al concurso. Pronuncia un discurso de gracias, que es oído con religiosa atención. Después de expresar su profundo agradecimiento por aquel honor que se le tributaba y de reconocer modesta y sinceramente que era todo aquello superior a sus merecimientos, pasa a dedicar grandes elogios a la Junta Directiva. Complácese en proclamar el acierto tenido de elegir para sutituirle a un hombre como al Sr. Viña que, a su juventud e ilustración, une la cualidad de ser un notable médico higienista, que viene demostrando un entusiasmo y una actividad extraordinaria en todo lo que sea trabajar por el progreso cultural y sanitario de nuestro pueblo.

Recuerda que él fué el iniciador de las obras del alcantarillado, pero que la realización de esta iniciativa que tanto honra a esta Sociedad de los Barrios Nuevos débese en parte principalísima a D. José María Suárez, que ha llevado el mayor peso de los trabajos de organización y encauzamiento administrativo y material de las obras. Para todos tiene el Sr. Tejera frases

de afecto.

Menciona de modo especial a D. David Camblor, que ocupaba la vicepresidencia cuando él hubo de abandonar el cargo en circunstancias dificilísimas, en que el asunto se presentaba erizado de dificultades, siendo el Sr. Camblor quien supo vencerlas 'demostrando tacto, energía y discreción grandes.

Termina el Sr. Tejera dedicando un ferviente elogio a las mujeres de los Barrios Nuevos, que tanto cooperan a la prosperidad de su Asociación, cuyos actos se ven siempre realzados por la presencia de tantas jóvenes hermosas. Manifiesta su invariable adhesión a la obra de cultura e higiene y reitera su ofrecimiento de estar siempre al lado de los que luchan por estos levantados ideales.

El Sr. Tejera oyó una nueva ovación al terminar su discurso, siendo felicitadísimo, así como el Sr. Viña y los señores que leyeron los traba-

jos alusivos al acto.

INTERMEDIO Y FUNCIÓN

En este intermedio sube a la tribuna el joven Pepe Suárez Díaz leyendo unos versos de gé-

nero festivo, que son muy celebrados.

Le sigue el incansable y modesto luchador cultural D. Silvestre Trabanco, que da lectura a una sentida adhesión al acto y a un efusivo saludo al Sr. Tejera, al que dice que se congratula de verle de nuevo en aquella casa, alentándoles a todos con su presencia y cariñosas palabras para proseguir la difícil obra emprendida.

Termina dando un viva a D. Matías, que es unánimemente contestado entre atronadores

aplausos.

Hubo después una divertidísima función teatral representándose varios juguetes cómicos por el cuadro artístico de la Sociedad, en el cual forman los incipientes y ya notables aficionados D. Avelino Alonso y D. Celestino Suárez, que hicieron desternillarse de risa al auditorio, que les premió con grandes aplausos.

Compartió la labor escénica con ellos la simpática joven Encarnación Muñíz, la cual dió varias notas agradabilísimas, cantando de modo inimitable preciosas tonadas asturianas, siendo

ruidosamente aplaudida.

Estas son las principales impresiones que obtuvimos en el acto y en la fiesta celebrados en obsequio del primer socio honorario de la Asociación de Cultura e Higiene de los Barrios Nuevos de Ceares, D. Matías Tejera, al que reiteramos nuestra cordial y efusiva felicitación que hacemos extensiva a la Directiva de este popular y simpático Centro.

Los caracteres distintivos de la especie humana son: la vida en familia, el matrimonio, la organización de las sociedades, el pudor, la creencia en Dios, la ciencia de los números, la industria, la agricultura, el uso del fuego aplicado a la cocina de los alimentos, el uso de los vestidos, la instrucción, la higiene y la cultura.

VIDA FEMENINA :: PRO INFANCIA

De nuestra vida doméstica

El otro día hemos expuesto en esta página saludables ejemplos de lo que en otras partes se hace para dignificar y embellecer el hogar, inspirando a las obreras el amor al orden de la casa y a las virtudes domésticas, con la vista puesta a altas finalidades de mejoramiento de la vida familiar y de bienestar social.

Y al comentar aquellas ideas y aquellos ejemplos apuntábamos la necesidad de generalizar en nuestra patria esas buenas costumbres que

por desgracia son aquí cosa excepcional.

Corroboremos hoy esto exponiendo algunas impresiones que reflejan esa falta de unidad que

se nota en el progreso de nuestra cultura doméstica.

* *

A este propósito un ilustre compatriota nuestro ha dicho que pesa aún entre nosotros la tradición romana de aquel pueblo que poseía termas inmensas, templos suntuosos y palacios espléndidos, pero dormía en *cubiculis* poco mayores que alhacenas, sin luz, sin ventilación y desnu-

dos de muebles y adornos.

Nuestra patria, en su accidentado territorio, posee los más variados temperamentos: la casa celta, sin patio, de los habitantes de la costa cantábrica, se distingue de la casa romana de Castilla y de la romano-arábiga de Andalucía. En esta tierra, la tradición árabe hace del domicilio templo de la mujer, poco callejera y' muy preocupada de los menesteres de su hogar. En las costas cantábricas el clima es duro, llueve mucho y hay que vivir dentro de la casa; por eso una asturiana asombrada del bullicio de la Corte, pudo decir de los madrileños que parecían no tener ni casa ni cama, según pululaban día y noche por las calles.

Y un ingenioso escritor madrileño disculpa este despego del domicilio, diciendo que la culpa no es de ellos, la tiene el sol, que echa la gente de casa y del calor que disuelve la reunión do-

méstica...

* *

Otro pensador se extrañaba en un pueblo de Asturias de la hermosura y buen aliño de una moza asomada a la ventana de una casuña sucia, desquiciada y miserable. Y, en cambio en su visita a una villa algo modernizada, se hacía lenguas del aseo y primor de las casas; y de pasada notó que no andaban muy limpios los niños de cierta escuela que visitara, pensando que tal vez el exceso de agua que se gastaba en lavar la casa se echaba de menos en la limpieza de las personas...

Y un turista al regresar de un viaje por el extranjero y por las principales regiones españolas, señalaba el contraste de las casitas de Holanda tan amorosamente cuidadas con el desarreglo que se observara en la generalidad de las habitaciones de nuestro país.

Para dar esta sensación describía una casa manchega, de esas moradas típicas españolas del xvII, de las que no se alejó todavía el sello de un abandono tradicional.

Dice así: Pasada la ancha portalada, con tejaroz y escudo señoril, da tristeza el abandono del enorme patio, con jaramagos y verdín; la escalera, de tosco pasamanos, sin pintar, con los peldaños desiguales y apolillados; dos medias tinajas tobosinas, partidas al azar, esperan el agua de un pozo de brocal carcomido y chirreante polea. Las vidrieras de cuarterones, con los cristales polvorientos, cierran el paso a la luz del sol de Castilla, con todo su fuego y le impide alegrar aquellos espaciosos salones, desnudos de todo adorno, como no sean las colgaduras tejidas por las arañas; los muebles, pocos, pobres, incómodos y maltratados; en el pavimiento bailan los ladrillos fuera de sus alvéolos o basculan al paso; el techo, de bovedillas, deja ver las vigas ahumadas y renegridas, y las paredes, olvidadas de la cal, brilla como si estuvieran embetunadas.

Pues bien no se crea que esta casona está deshabitada, como parece su sordidez y abandono; es que en ella falta una mujer hacendosa, diligente e impuesta de las enseñanzas de la moderna vida doméstica.

Ideales de una Escuela

norteamericana

La Asociación Educacional del Estado de Pensilvania ha trazado el ideal de la Escuela moderna del modo siguiente:

«Las escuelas del pueblo deben dar a los ninos amplia provisión para el ejercicio y los jue-

gos recreativos.

Edificios sencillos, pero sólidos, de plan trazado concienzudamente, construído con amplitud.

Un curso de estudios que proporcione preparación para aprovecharlos, presentando, según el orden de su importancia, las cosas que contribuyen a formar un cuerpo fuerte y sano, una mente despierta y firme y un espíritu refinado y resuelto. Las cosas del arte o del oficio que desarrollan extensamente la capacidad latente de cada uno para servir a sus semejantes con manos diestras, ánimo elevado y corazón gozoso,

abundante en comprensión de lo bello y de lo

noble que encierra la vida.

Maestros que aman a los niños con afecto paternal y sienten real afición por los libros; que encuentran bellezas y goces en su misión; tienen vistas amplias y están siempre aprendiendo.

Una enseñanza que lleva del aprendizaje y la acción hasta la sabiduría, a los ideales elevados, que induce a considerar el magisterio como un depósito sagrado, a observar los deberes civiles

y a formar el carácter.

Y después de dar estas cosas a los niños, las Escuelas del pueblo deberían dar asimismo a todos los ciudadanos una vida urbana digna y más exuberante, convirtiendo el rojizo caserón escolar en un centro del cual irradie el bien final para todos los norteamericanos y para todo el mundo.

De educación moral

La tendencia al egoísmo es lo que con más empeño debe combatirse tan luego como se manifiesta en los niños.

Las madres con manifestaciones de excesivo cariño mal entendido suelen fomentar en sus

hijos tan grave defecto.

Alfonso Karr ha dicho a este propósito que los padres procuran ocultar cuidadosamente al chiquitín su debilidad y su dependencia. Ponen empeño en adivinar lo que desea. Le presentan sucesivamente todo cuanto se halla en la parte de la habitación hacia la que ha extendido las manecitas, tal vez sin intento alguno. Le enseñan que le bastará lanzar algunos vagidos, para que cosas y personas se pongan al momento a sus órdenes. Pues bien; todo eso es una indigna farsa; ¡le engañan! Pero aun le hacen más: le simulan que causa miedo; le persuaden de que es fuerte, de que todo depende de su voluntad. ¡Ah! bien comprendo cuán hermoso sería poder satisfacer todos los deseos del pequeñuelo, sembrarle todos los caminos de flores, llenarle todas las horas de placeres! Mas, ¿será siempre niño, y estareis siempre, joh padres!, con él para protegerle?... Os hareis viejos, y desaparecereis. Y aun antes de que esto suceda, vuestro hijo se lanzará a la vida llevando su imaginación repleta de ideas erróneas, y encontrará obstáculos en los hombres y en las cosas: aquí se quebrará la cabeza, y allí se destrozará el corazón.»

Estas reflexiones del gran pensador francés no son muy alegres jes verdad!, pero desgraciadamente no hay en ellas la menor exagera-

ción.

Una inconveniente y viciada educación domestica puede engendrar y avivar el egoísmo que mata todas las tendencias generosas; vampiro insaciable, que se alimenta de la substancia de las demás, agotándolas y absorviéndolas.

Así se ve en niños, en que el egoísmo se presenta, pretender obligar a su madre (aunque esté cansada de fatiga y rendida por el sueño) a que pase la noche a la cabecera de su cama, tomándoles la mano...; Y la ilusión maternal ve en esto una prueba de amor!...

¿Qué nombre daríamos entonces a la conmovedora solicitud de una enfermita de seis años, que decía en una ocasión a sus hermanitos: «No me quejo, para que mamá duerma tran-

quila»?...

Cosas de las aulas

Desde que los padres, por modesta que sea su posición, tienen los medios necesarios de pagar los derechos del título, no acarician más que un sueño: que su hijo gane unas oposiciones.

Un profesor se admiraba un día de examen de la increible torpeza de un alumno, de la Uni-

versidad de París.

Había respondido el aspirante al título consabido que el favorito de Tiberio «era Juan»; había confundido a Scarrón con Mascarón; y había afirmado que Florián era el autor de las fábulas de La Fontaine...!!!

Intervino otro examinador. Tranquilícese V, dijo al candidato, y responda con calma:—¿De donde es usted?—De Cholet.—Perfectamente. Un país magnífico.—Magnífico, sí señor.—¿Qué hace su padre de usted?—Es fabricante de tejidos; su especialidad son los pañuelos; exportamos a todas partes, hasta a América, con cenefa y sin ella, por docenas y por gruesas...-¡Tanto mejor!

Y el examinador volviéndose a los otros profesores añadió: «Ya ven ustedes que cuando se le pregunta a este joven cosas que sabe, contesta sin vacilar». Y dirigiéndose al examinado le dijo:—Amigo mío, vuélvase a Cholet a hacer

pañuelos... y dé mis recuerdos a papá...

¡Histórico!

Consejos a los niños

Lo que revela el carácter de un hombre no es precisamente la experiencia que ha tenido, sino el provecho que ha sacado de su experiencia.

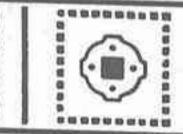
Así, cuando llegáis a la mitad, no sentiréis haber perdido los días de vuestra juventud.

Formad la firme resolución de hacer una cosa y hallaréis el modo de hacerla.

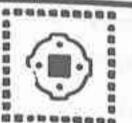
Pero, si el resultado no responde a vuestro plan, no os descorazonéis.

Lo más probable es que trazasteis mal el plan o bien que os quedasteis cortos.

Probad de nuevo y buscad otro camino.



DE COSAS VARIAS :-: ECOS



LA TUBERCULOSIS DEL : AMBIENTE ESPAÑOL :

Ya han empezado... las corridas de toros. Por esos templos de barbarie desfila una muche-dumbre envilecida que, ávida de emociones trágicas va a divertirse con el espectáculo que es la vergüenza de la civilización y el progreso.

El pueblo que en él se recrea, olvidando e ignorando los elevados conceptos de la civilización y los principios humanitarios que ésta impone al hombre; sin avergonzarse de ello presencia cobardemente detrás de las barreras como un hombre expone inútilmente su vida, para satisfacer el instinto sanguíneo de un pueblo que, sin preocuparse de sus necesidades aunque el pan le falte aquella misma noche, ha gastado el dinero en un billete para ir a la corrida.

Allí presencia una lucha, en la que el toro pone el valor, la gallardía y nobleza; el torero la

cobardía, la huida y el engaño.

Nunca satisfecho el público de ver la vida del torero rodeada del peligro y envuelta en la tragedia, azuza sin cesar a éste para que se exponga más; jay de él si no se atreve! entonces los aplausos se trocan en botellazos, insultos y vituperios contra él.

Aquellos idólatras de la tauromaquia y el flamenquismo, quieren ver manar los depósitos de sangre; pero no se dan cuenta que esa sangre derramada inútilmente sobre la amarillenta arena de la plaza, es la que necesita la patria dentro de venas activas para rejuvenecer y engrandecerse.

Si el hermoso y utilísimo animal que se sacrifica para dar este denigrante espectáculo en el circo taurino se domesticara y se emplease para tirar del arado, auxiliado de éste podría roturar las miles de hectáreas de terreno que hoy permanecen incultas en España.

De este modo los yermos e incultos páramos que actualmente no producen nada se convertirían en fecundas y veraces campiñas, en las que brotaría la vida convertida en doradas

mieses y en sazonados frutos.

Esta nobilísima idea de la regeneración de la patria no germina en los cerebros córneos; su actividad pensante la consagran a cuestiones de toros y a todo lo que se relaciona con el

pestilente flamenquismo.

Se levantan plazas de toros para divertirse y no se levantan escuelas (de las que hacen falta más de 10.000) para enseñar a leer los millones de analfabetos que hay en España, entre los cuales quizá haya fecundos ingenios que permanecen dormidos e inactivos por falta de iniciativa popular.

La prensa que en otros países es el instrumento más eficaz para labrar las inteligencias, difundir las ideas y mejorar las costumbres, propagando la cultura y el civismo, aquí en España está contaminada del flamenquismo.

Abandonando los problemas sociales y económicos que afectan a la vida del pueblo, cuando hay una corrida, la mayor parte de los periódicos, atendiendo a fines lucrativos, ocupan un buen espacio, con la reseña de ésta, al mismo tiempo que publican detalles biográficos de los toreros, elogiando siempre su valor y destreza, por medio de ridículos conceptos, contribuyendo con ello a idolatrar esos astros coletudos, símbolos del flamenquismo español.

Si esta afición que a las corridas de toros tiene esa gran parte del pueblo, se trocase en el deseo de instruirse, el progreso del pueblo español sería un hecho evidente que se manifestaría de una manera más ostensible, convirtiendo en gimnasios y termas públicas, las 412 plazas de

toros que existen en el territorio patrio.

Sólo que hoy estas preocupaciones son muy bajas para el pueblo que piensa en divertirse con sangre, cumpliendo con ello la máxima de Martínez de la Rosa que dlce: «Herido está de muerte, el pueblo que con sangre se divierte».

ANGEL PARAJA.

Cabueñes, Julio de 1917.

MOSAICO DE IDEAS

—Las costumbres, la educación, la sociedad y la religión, modifican nuestras impresiones y nuestros actos hasta el infinito. Un eclipse nos impresiona vivamente, porque estos fenómenos no son frecuentes; el sol, en cambio, no nos llama la atención, porque estamos habituados a él.

—Atizar la llama, volver a encenderla si se apaga, es cosa que jamás ha intentado bruto alguno, con lo cual se distingue al hombre de to-

dos los animales: ya tiene hogar.

—La civilización es la instrucción generalizada en todas las clases del Estado, de modo que las gentes se respeten y se aprecien recíprocamente, y que respeten y obedezcan al Gobierno que las dirige con inteligencia.

—La libertad no es el fruto de todos los climas ni tampoco lo es de todos los siglos. Los Gobiernos libres son propios para los habitantes del Norte, las Monarquías para los climas templados y los Imperios para los territorios más ardientes de la tierra.

—Los hombres que fundan las naciones son los que saben morir. Los que las engrandecen y

prosperan, son los que saben vivir. Y los que las despeñan y degradan, los que no saben ni

vivir ni morir, sino hablar...

—Los juramentos políticos no son una garantía para nadie; son una cosa más que baldía, más que ociosa, completamente inútil.

—Nadie, en Derecho, puede volverse contra sus propios actos. En política casi no se hace

otra cosa.

—Sólo la política lo indulta todo; lo mismo

los delitos que las majaderías.

—Los partidos políticos no deben estar donde están las personas, como dicen los retrasados de juicio, sino donde están las ideas.

—Al sol que más calienta se funden muchas

austeridades en la vida pública.

-También hay en política quien cobra el ofi-

cio de llevar y traer.

Nada hay más barato que lo que se compra en el gobierno de un país, o nada hay más barato que lo que se vende.

NOTAS SUELTAS

El pasado martes, víspera de la festividad de Santiago, la Banda Infantil obsequió con una serenata al queridísimo presidente honorario de las Asociaciones de Cultura e Higiene y fundador de esta Revista D. Santiago Nájera Aleson, para felicitarle con motivo de su fiesta onomástica.

El Sr. Nájera Alesón, muy agradecido a la cordial visita, hizo pasar a su morada a los pequeños músicos, colmándolos de atenciones y saliendo todos complacidísimos de aquella casa donde tan alto culto se sabe rendir a las leyes de la hospitalidad, la cultura y la cortesanía.

* *

La Junta Local para el Fomento y Mejora de las Casas Baratas constituída en esta villa por personas de relevantes cualidades, y de la que son muy dignos presidente y secretario el reputado doctor D. Alfredo Pico Díaz y el culto escritor D. Rafael Riera Suárez, respectivamente, ha editado la Memoria del año 1916, de la cual se nos han enviado dos ejemplares.

Más que de una simple «Memoria», en el sentido acostumbrado conque se denominan esta clase de folletos, trátase de un trabajo amplio de estudio de los múltiples aspectos que presenta este problema social, económico e higiénico del abaratamiento, la mejora, la higienización de la vivienda de los obreros y las

clases modestas.

Y si todo ello no se acomodare a un perfecto método expositivo de admirable claridad y concisión, daría materia, no para un folleto, sino

para un libro de sendas páginas.

La cuestión del «fomento y mejora de las casas baratas» tiene todas nuestras simpatías. La «Memoria», dicha, nuestro asentimiento incondicional tanto por su recta y humanitaria

orientación como por la forma en que trata el asunto en su parte moral, económica, higiénica, cultural, etc.

Dejando consignada esta ligerísima impresión del agrado con que hemos acogido tan interesante «Memoria» y siendo vano intento querer comentarla en este reducido espacio dadas las variadas y complejas cuestiones que en ella se plantean, nos reservamos para otras oportunidades que nos sea posible, más que hacer pretenciosos comentarios, contribuir a divulgar las excelencias de ese notable trabajo básico de aquel problema sumamente transcendental, digno de las más asiduas atenciones.

* *

Un estimado gijonés nos comunica que al ir, según su costumbre de todos los veranos a bañarse «Detrás de la Iglesia» se vió desagradablemente sorprendido con que el balneario «La Cantábrica» estaba cerrado al público y que por causas para él desconocidas no se abriría durante la actual temporada.

Nuestro comunicante deplora y censura acremente esta anormalidad, pues aquellos pacientes que desde tiempo inmemorial buscaban alivio a sus dolencias bañándose en dicho sitio por creerlo más conveniente que otro alguno a su salud, fundándose en razones higiénicas que da la experiencia son con ello muy perjudicados.

Y termina preguntando si hay derecho a privar de esos baños al público sin que se expliquen y justifiquen los motivos de la clausura de un establecimiento balneario cuya concesión estará basada en razones de necesidad y conveniencia públicas.

Creyendo atendibles estas quejas las transcribimos, por tratarse de complacer a quienes invocan en abono de ellas la defensa de su salud y de una tradición antiquísima de los gijoneses.

* *

Por iniciativa del entusiasta presidente de la Asociación de los Barrios Nuevos D. Joaquín de la Viña, el cuadro artístico y otros elementos recreativos de este Centro darán hoy una regocijante función en la Sociedad hermana de Granda para festejar la víspera de la fiesta de aquella parroquia.

La idea ha despertado extraordinario entusiasmo entre los culturales de Granda y Vega que se disponen a divertirse en esta agradable velada, a la que asistirán gran número de fami-

lias de las dos parroquias.

* *

La Asociación de Cultura e Higiene de Cabueñes-Deva, convoca a junta general para el próximo sábado, día 4 de Agosto.

MISCELANEA



*

Anédocta

Aquel ingenio peregrino que en vida se llamó Eusebio Blasco, encontróse un día en su casa con el cadáver de una hermana suya y sin tener dinero para darle sepultura. Toda una situación dramática sobre un autor festivo.

La noche antes, mientras su hermana agonizaba, previendo el apuro en que iba a encontrarse, terminó deprisa y corriendo, y como Dios le

dió a entender, una comedia en un acto.

En presencia del terrible conflicto, se metió la obra en el bolsillo y se fué a ver a su editor para rogarle que le adelantase algún dinero a cuenta de la misma; pero el editor se negó en redondo, y entonces Blasco le propuso la venta de la comedia que era precisamente lo que el editor deseaba. Hablaron, disputaron, regatearon y, aunque el autor luchó bravamente, no pudo sacarle al editor más que 2.000 reales por la absoluta propiedad de la pieza.

La cosa urgía, el conflicto era inaplazable, tenía que enterrar a su hermana... y, ¿qué había de hacer?... A los cinco años, aquella pieza, que se titulaba «La Mujer de Ulises», había producido por derechos de representación, más de «nue-

ve mil duros».

Aquí sí que huelgan los comentarios... y nadie podrá decir que la huelga es injustificada.

Mirándote

Aunque hay ojos lumbrosos cual los tuyos halagüeños, dulces, lánguidos, hermosos, como la luz amorosos y como el alba risueños, jamás al verlos deliro, por más que plácidos giran; y cuando los tuyos miro, más tiernamente suspiro, cuando más tiernos me miran...

Pensamientos

—Cosas buenas, muchos se las pasan por alto, y aun dicen ser malas por ventura, pero cosa mala e imperfecta, no hayais cuidado que se les escape.—Sta. Teresa.

—El orgullo nunca quiere deber, y el amor propio nunca quiere pagar.—La Rochefoucauld.

—Muchas veces despreciamos lo mejor para

alcanzar lo peor.—Jonio.

—Contentaos con vuestra situación presente, pero sin dejar de hacer esfuerzos para mejorar-la.—Isócrates.

—La constancia no consiste en hacer siempre las mismas cosas, sino las que tienden a un mismo fin.—Luis xiv

—¿Qué es lo que no se cree cuando se tiene verdaderas ganas de creer?—Mme. Stael.

Lecturas festivas

Un soldado gallego estaba de centinela a la puerta de una iglesia; su consigna era no dejar entrar a nadie, y habiéndose presentado un andaluz, el soldado le dijo, cumpliendo con su deber:

—¡Atrás paisano!

-¿Qué quieres decirme con eso?-preguntó el otro.

—Que no se puede entrar.

—Pero, ¡bárbaro!—exclamó el andaluz;— ¿No ves que lo que yo quiero es salir de la calle?

—En ese caso, pasa.

Bibliotecario, anteayer, han nombrado a D. León: hombre, ¡excelente ocasión para que aprenda a leer!

En un carruaje del ferrocarril.

Un caballero pregunta a una señora que tiene colocada frente a frente.

-¿Le incomoda a V. el humo del cigarro,

señora.

—Mucho, sí, señor.

-Entonces, perdone V., señora; concluyo este puro y no fumo más.

En la cama come mi ama no lo tome usted a broma.

—Pues que en la cama no coma, que come mucho la cama.

Pensamiento copiado de un álbum.

«El lenguaje de los enamorados sería incomprensible si no pudiera traducirse en miradas, porque el amor suele hacer mudos a los que son más habladores»

> No me hables más de prudencia mirándome de ese modo; ique me rechazan tus labios, pero me besan tus ojos!

—Nena, ahora que estamos solos voy a darte un beso.

—¡Ay, no, que gritaré!

Después de un momento, viéndolo dudar a él.

-Eso sí, no gritaré muy fuerte...

Imprenta de Lino V. Sangenis. Corrida, 73. - Gijón.